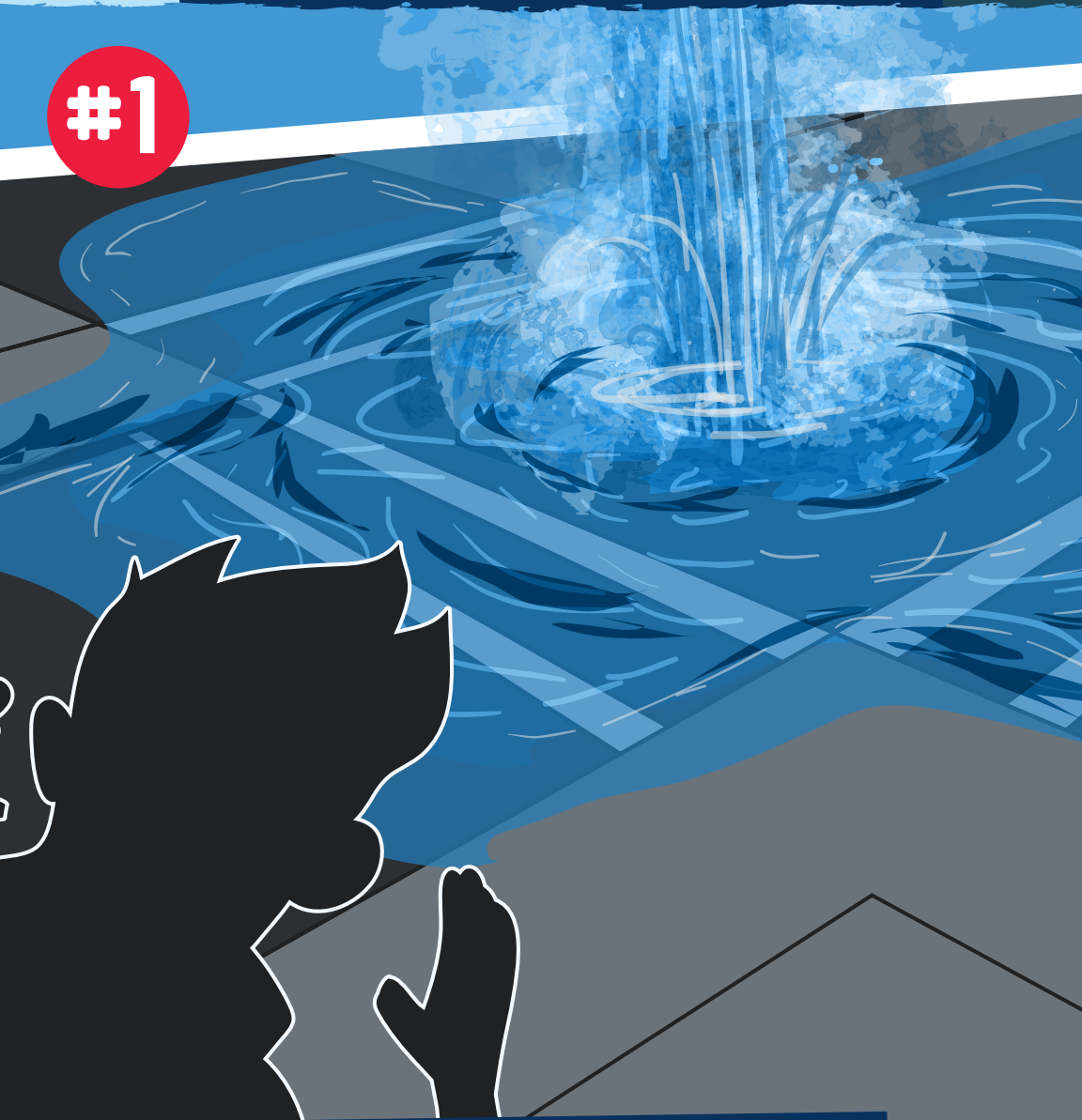




ELIJA SU PROPIA RUTA HACIA LA
PREPARACIÓN

#1



Tiburones en el paso de peatones



Listo Nueva York

**Elija su propia
ruta hacia la preparación**



Tiburones en el paso de peatones

A Ben le gustaba participar en un juego de baloncesto informal después de la escuela. Estar en la escuela secundaria significaba estar gran parte del día sentado en un escritorio, así que una hora o algo así corriendo a lo largo y a lo ancho en la cancha le daba energía. Cuando el juego terminaba, tomaba su sudadera y se limpiaba el sudor del cuello.

“¿A dónde vas?”

“Tengo que ir a casa corriendo para tomar una ducha antes de recoger a mi hermanita de su programa extracurricular”, dijo Ben a su amigo Mikey, mientras avanzaba para salir de la cancha de baloncesto.

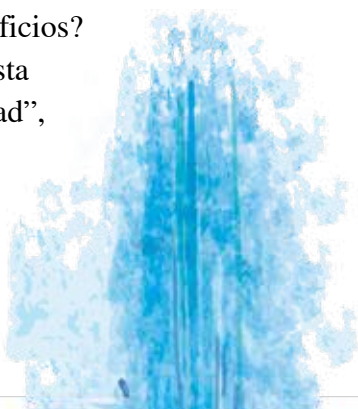
Ben se dirigió hacia su edificio de apartamentos, escuchando música. Cuando dio la vuelta en la esquina, Ben vio su calle llena de camiones municipales, vehículos de servicios públicos, conos anaranjados y barreras de madera. Una patrulla estaba estacionada detrás de una de las barreras, sus luces brillaban intermitentemente. El sonido distorsionado de radios de dos vías se escuchaba por todos lados. Y un extraño y estruendoso soplo que sonaba a río, resonaba en la cuadra. ¿Qué rayos está pasando?

Ben subió las escaleras de un edificio del vecindario para tener una mejor vista. A mitad de la intersección, cerca de la entrada de su apartamento, un burbujeante montículo de agua borboteaba y parecía precipitarse fuera de la calle. El agua se desplazaba rápidamente por todos lados.

“¡Muchacho! ¡Oye, muchacho!”

Ben miró hacia abajo y vio a un hombre con un chaleco verde apuntándole con un walkie-talkie.

“¿Tú vives en uno de estos edificios? Trabajo con el Equipo de Respuesta para Emergencias de la Comunidad”, dijo el hombre con el walkie-talkie, mostrándole su credencial de identificación. “Mira mi credencial con la sigla de esta organización: ‘CERT’. Mi nombre es O’Meara.”



“¿Qué está pasando, señor O’Meara?”, preguntó Ben.

“Se rompió una tubería de agua y cortaron la luz”, dijo el hombre.
“Se están evacuando estos edificios. ¿Cuál es tu nombre?”

“Mi nombre es Ben. Yo vivo allá”, dijo Ben, señalando el edificio vecino.

“Muy bien, Ben. Yo puedo ayudarte. ¿Tienes algún lugar adonde puedas ir, en donde tu familia pueda encontrarte? o, ¿necesitas ir a tu apartamento?”

**SI BEN DECIDE IR A LA CASA DE UN AMIGO,
PASE A LA PÁGINA 7.**

**SI BEN DECIDE IR A SU APARTAMENTO,
PASE A LA PÁGINA 6.**

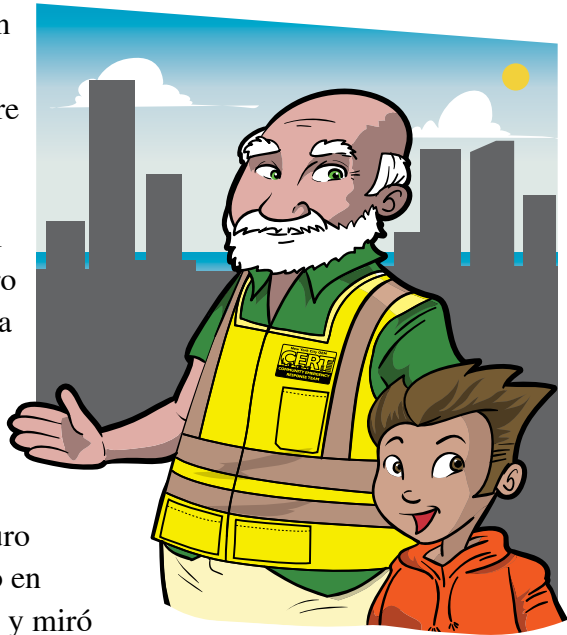
BEN DECIDE IR A SU APARTAMENTO.

“Debo ir a mi apartamento”, dijo Ben al señor O’Meara. “Tengo algunas cosas que debo recoger. Mi familia escribió el lugar de reunión en una tarjeta de emergencia que está en nuestro refrigerador. Y tengo un bolso para emergencias”.

El señor O’Meara sonrió. “Excelente, Ben. Es probable que hoy no puedan pasar la noche aquí, así que tener un bolso para emergencias es una brillante idea. Te llevaré hacia la entrada de atrás de tu edificio. Luego, puedes subir a tu apartamento y tomar lo que necesites”.

Ben y el señor O’Meara caminaron juntos hasta llegar a una barricada, en donde estaba un policía con un portapapeles y un radio. Ben dio su nombre y número de apartamento y le dieron autorización para ser escoltado para ingresar al edificio. Luego, otro miembro de CERT caminó con él hacia su piso.

Ben quitó llave a la puerta y entró. Solo en su apartamento, se sintió bien al estar en un lugar seguro y familiar, luego del alboroto en la calle. Fue hacia la ventana y miró hacia abajo. Pudo ver el enorme boquete, el agua blanca precipitándose hacia la calle y a los trabajadores de emergencia yendo en todas direcciones. *Tal vez observaré la acción un par de minutos*, pensó Ben. Pero también sabía que debía recoger su bolso para emergencias y ver en el refrigerador dónde es el lugar de reunión de su familia en caso de emergencia.



SI BEN DECIDE OBSERVAR, PASE A LA PÁGINA 9.

SI BEN DECIDE IR POR SU BOLSO PARA EMERGENCIAS Y DIRIGIRSE AL LUGAR DE REUNIÓN DE LA FAMILIA, DIRÍJASE A LA PÁGINA 10.

BEN DECIDE IR A LA CASA DE UN AMIGO.

“Creo que iré a la casa de mi amigo”, le dijo Ben al señor O’Meara. “Puedo permanecer ahí hasta que mis papás salgan del trabajo”.

“¿Tu familia ha designado un lugar para reunirse en caso de emergencia? ¿Cómo sabrán en dónde estás?”

“Ellos sabrán que estoy con Marcus”, insistió Ben. Pero no estaba seguro. Se imaginó que podría llamar a su papá o a su mamá desde la casa de Marcus.

Justo en ese momento, sonó el pitido de advertencia de una retroexcavadora que se echaba en reversa en la calle. Mientras observaban la retroexcavadora, el señor O’Meara dijo: “escucha, chico, ve al lugar que tu familia acordó que era un lugar seguro para reunirse. No puedes permanecer aquí. Se ha cortado el agua en este edificio y se ha desconectado la luz”.

“No hay problema”, dijo Ben. “Gracias, me voy de aquí”.

Deslizándose rápidamente sus audífonos hacia atrás, Ben caminó hacia el apartamento de Marcus. Tal vez él y Marcus podrían jugar algunos videojuegos o ir a la cancha de baloncesto. Llegó a la casa y subió rápidamente las escaleras.

“Oye, ¿qué haces aquí?” preguntó Marcus, abriendo la puerta.

“No tengo adonde ir. Deberías ver mi calle. ¡Es una locura!”

“¿Por qué? ¿Qué sucedió?”, preguntó Marcus, apartándose para permitir que Ben entrara.

“Se rompió una tubería de agua y cortaron la luz”, respondió Ben, dejando caer su mochila dentro del apartamento de Marcus. “No me dejaron quedarme. Así que pensé venir aquí. ¿Está bien?”, preguntó Ben, volteándose hacia la mamá de Marcus.



“Seguro, está bien. Pero, ¿tus padres saben que estás aquí?”, preguntó ella. “¿Y qué pasó con tu hermana?”

La madre de Marcus tomó su teléfono y se lo pasó a Ben. “Creo que deberías llamarlos inmediatamente y decirles en dónde estás”.

La mamá de Ben contestó el teléfono al primer timbre. Justo había recibido una llamada de un vecino por la interrupción del servicio del agua y estaba preocupada por no saber en dónde estaba Ben. Rápidamente ella le recordó a dónde ir y que debería asegurarse de tener su bolso para emergencias como lo practicaron.

“Debo irme”, le dijo a Marcus. “Debo regresar a mi apartamento y recoger mi bolso para emergencias antes de reunirme con mi familia”. Ben se marchó y se dirigió, de nuevo, directamente hacia su edificio de apartamentos. Estuvo alerta buscando al señor O’Meara o a otro miembro del CERT, sabiendo que ellos podrían ayudarlo, de ser necesario.

**DIRÍJASE A “BEN DECIDE IR A SU APARTAMENTO”
EN LA PÁGINA 6.**

BEN DECIDE OBSERVAR LA ACCIÓN POR UN RATO.

Después de unos cuantos minutos, Ben se cansó de observar el agua saliendo a borbotones en la calle. A pesar de que era un espectáculo extraño, era como ver los mismos diez segundos de video una y otra y otra vez.

Ben se alejó de la ventana, tomó su videojuego portátil y comenzó a jugar el juego que tenía guardado. No tenía idea de cuánto tiempo había estado jugando cuando escuchó que golpeaban la puerta con fuerza. Fue hacia la puerta y vio por la mirilla que el señor O'Meara estaba fuera.

“Dijiste que regresarías abajo inmediatamente. ¿Estás bien?”, preguntó el señor O'Meara. Luego, el señor O'Meara vio el videojuego y levantó una ceja. Observó a Ben tomar su bolso para emergencias y revisar la tarjeta de emergencia en el refrigerador.

“Creo que tienes cosas más importantes en que pensar que jugar un videojuego ahora, Ben. Tu familia podría estar esperándote”, dijo el señor O'Meara mientras se alejaba por el pasillo y Ben cerró la puerta.



DIRÍJASE A “BEN DECIDE IR POR SU BOLSO PARA EMERGENCIAS Y DIRIGIRSE HACIA EL LUGAR DE REUNIÓN DE SU FAMILIA” EN LA PÁGINA 10.

**BEN DECIDE IR POR SU BOLSO PARA EMERGENCIAS
Y DIRIGIRSE HACIA EL LUGAR DE REUNIÓN DE SU FAMILIA.**

Ben se fue directamente a su dormitorio. En su clóset estaba su bolso para emergencias rojo brillante empacado con todo lo que necesitaría en caso de cualquier emergencia. Aunque tenía la tentación de reunir sus videojuegos para llevárselos, sabía que, posiblemente, no habría tiempo. También recordó que tenía unas cuantas historietas en su bolso para emergencias que lo mantendrían ocupado.

Cuando salía de su dormitorio, Ben tomó su pequeña linterna y luego fue a la cocina. Ahí vio la tarjeta de emergencia en el refrigerador.

“¿En serio? ¡Por supuesto!”, dijo Ben. “La escuela primaria. ¡Ése es el lugar de reunión de nuestra familia!”

Con su bolso para emergencias en la mano, Ben cerró con llave el apartamento de su familia y salió hacia el pasillo.

“Sí que está tranquilo por aquí”, dijo alguien detrás de él.

Ben se volteó y vio a su vecina, la señora Hawthorne.

“¿Va a un refugio o algo así?”, preguntó Ben.

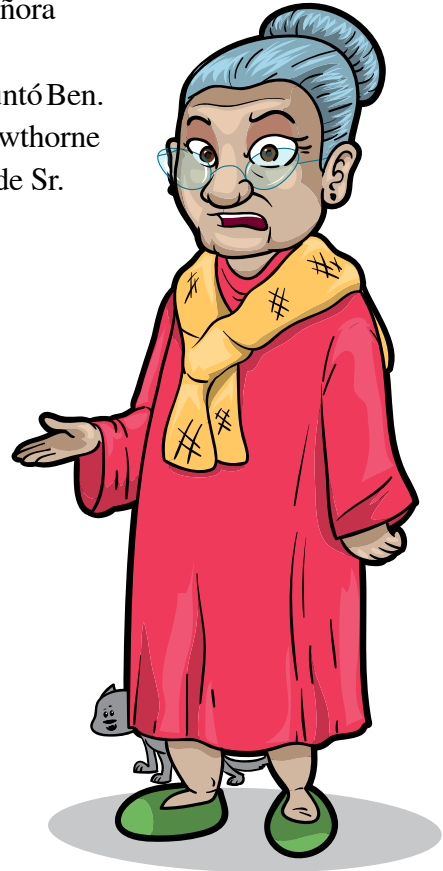
“No sé qué hacer”, dijo la señora Hawthorne desde su puerta. “Tengo que ocuparme de Sr. Melvin”.

“Sr. Melvin”, repitió Ben. “Su gato”.

Mientras se dirigía al elevador, Ben añadió, “Usted sabe que puede traer a su gato al refugio de emergencia. Solo debe tenerlo en un transportador. Hable con el señor del chaleco verde. Pero no tenemos autorización para permanecer aquí esta noche”.

Una vez que estaba de regreso en la calle, Ben se fue directamente con el señor O’Meara y le mostró su bolso para emergencias.

“¿Sabes adónde ir para reunirte con tu familia?”



“Sí, señor. A la escuela primaria. Acabo de revisar nuestra tarjeta de emergencia. Mi hermanita está ahí en el programa extracurricular”.

“Ve con tu hermana, chico. Resguárdate”, dijo el señor O’Meara.

Se puso los audífonos pero luego se los quitó. “Ah, algo más”, dijo. “Mi vecina del apartamento 3D aún está arriba. Está preocupada por su gato. ¿Alguien puede ir a hablar con ella?”

“Seguro, lo haremos. Gracias por decírmelo”, dijo el señor O’Meara. “Que te vaya bien, mi camarada”.

Ben se alejó caminando con una sonrisa. *¿Mi camarada? ¿Quién usa esa palabra?*, pensó para sí mismo.

Ben se sentía bien. Había tomado la decisión correcta de dirigirse hacia donde él y sus padres habían decidido ir. En una cuadra más, él estaría ahí.

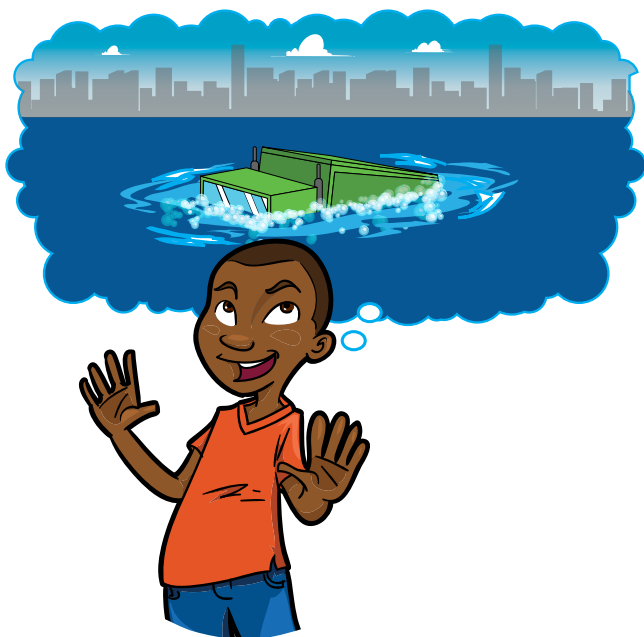
“¡Oye, Ben! ¡Oye, Ben! ¿Adónde vas?”

Ben había estado perdido en sus pensamientos y ni siquiera había visto a sus amigos, Adam y Mike D. que se acercaban. Mike D. y Ben se saludaron con un choque de manos.

“¿Qué pasa, Ben?”, preguntó Mike D.

Ben se quitó los audífonos y respondió, “Ha sido una tarde muy extraña”.

“¿Se enteraron sobre la avería en la tubería principal de agua?”, preguntó Adam. “¡Creo que es cerca de donde vives, Benny! ¡Dijeron que la calle está bajo cinco pies de agua y que un camión de basura cayó en el agujero! ¡Vamos a ver!”



“Yo lo vi. Está justo frente a mi apartamento”, dijo Ben.

“¿De veras?”, dijeron ambos chicos.

Ben se rió y dijo, “Sí. No hay ningún camión de basura. Solo mucha agua”.

“Vamos. Vamos a revisar”, dijo Adam.

“Sí, vamos, Ben. Muéstranos”, intervino Mike D.

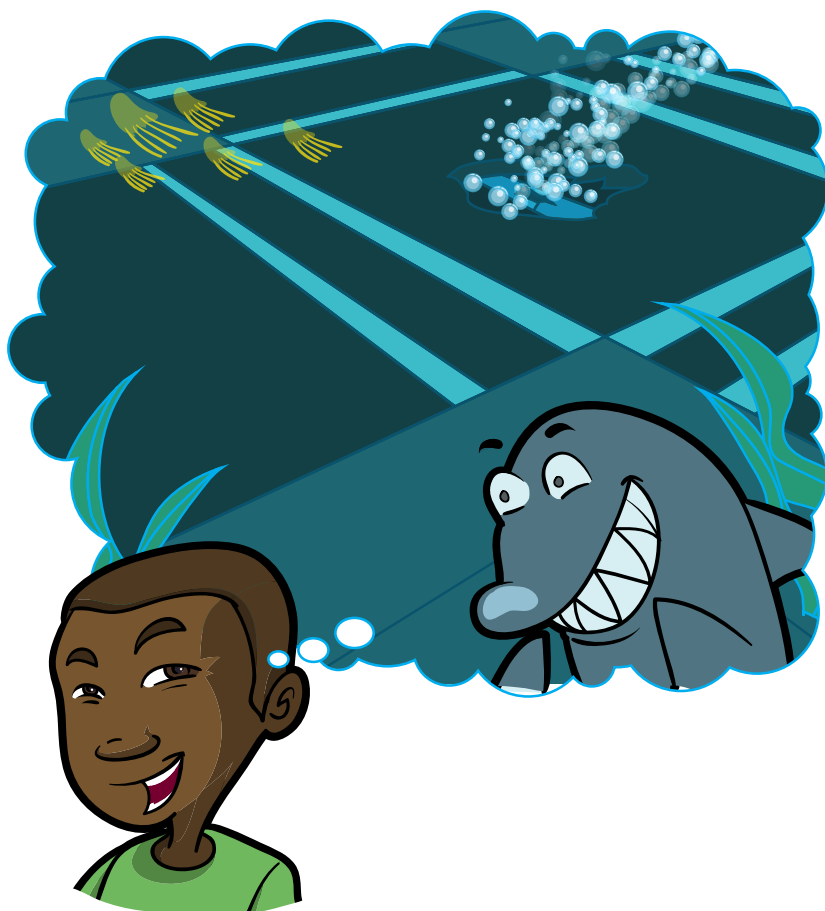
SI BEN DECIDE LLEVAR A ADAM Y MIKE D. PARA QUE VEAN LA AVERÍA DE LA TUBERÍA DE AGUA, PASE A LA PÁGINA 13.

SI BEN DECIDE CONTINUAR HACIA EL LUGAR DE REUNIÓN, DIRÍJASE A LA PÁGINA 15.

BEN DECIDE LLEVAR A ADAM Y MIKE D. PARA QUE VEAN LA AVERÍA DE LA TUBERÍA DE AGUA.

“Está bien”, aceptó Ben. “Podemos ir a ver un minuto”.

Mike D. y Adam estaban emocionadísimos. A Ben no se le ocurría qué podría ser tan emocionante de una tubería de agua rota. ¡Ni que fueran a ver tiburones en el centro o medusas en Queens!



Al regresar a su cuadra, Ben encontró la escena bastante parecida a como la dejó cuando se fue. No había medusas. No había tiburones nadando hacia Brodway. Ni siquiera había tanta agua ahora.

Mike D. se subió a la parte de atrás de un camión estacionado y señaló hacia la intersección.

“¿Qué? ¡Solo es un agujero en la calle!”, gritó.

En ese momento, el señor O’Meara caminó hacia ellos desde la barricada en la acera. Le indicó a Mike D. que se bajara del camión. Señalando a Ben, dijo, “¿olvidaste algo?”

“Mis amigos querían ver la avería”.

“¿En dónde está toda el agua?”, preguntó Adam. “¿Cómo se pudo hundir un camión de basura en ese pequeño agujero?”

El señor O’Meara levantó las cejas y repitió, “¿camión de basura?”

“Ellos oyeron que un camión de basura se había perdido en un agujero creado por la avería”, dijo Ben.

“Me parece que tenías que ir a cierto lugar, Ben”, dijo el señor O’Meara.

Ben asintió con su cabeza. “Tiene razón. Ahora voy. Vamos, chicos”.

Con Mike D. aún forcejeando por ver calle abajo, el trío se dio la vuelta y empezó a caminar de regreso hacia donde se habían encontrado.

Unos cuantos minutos después, Ben estaba finalmente en la escuela primaria. No le tomó mucho tiempo encontrar a su familia. Los ojos de su hermanita estaban rojos y le goteaba la nariz. La mamá de Ben la abrazaba. Una mirada a la cara de sus padres le demostró que sus papás estaban enojados con Ben.

“¿En dónde has estado?”, preguntó su padre.

“Estábamos preocupadísimos”, añadió su madre. “Y tu hermana estaba asustada. Hicimos un plan de emergencia para la familia.

¿Por qué no lo seguiste?”

Ben pensó en la tarde. Demasiada acción, demasiadas decisiones. ¿Por qué no siguió el plan? Al ver a sus padres y a su hermana, deseó poderlo hacer todo de nuevo. Deseaba haber seguido el plan. Ben sabía que si algún día surgía otra emergencia, con seguridad seguiría el plan.

BEN DECIDE CONTINUAR HACIA EL LUGAR DE REUNIÓN.

Ben pensó en lo que se divertiría si iba con Mike D. y Adam a ver la avería de la tubería de agua. Pero él ya había estado ahí, y realmente no había nada que ver. No había un camión de basura en un gran agujero.

“Yo paso, amigos”, dijo Ben a sus amigos. “No hay mucho que ver”.

“Haz lo que quieras”, dijo Adam mientras los chicos se alejaban.

Pronto, Ben llegó a la escuela primaria. Los voluntarios del programa extracurricular estaban parados en las puertas principales junto con varias personas con chalecos verdes de CERT y algunos oficiales de policía. El personal de la escuela reconoció a Ben y señaló a su hermana, que estaba jugando en el área de recreo.





La hermana de Ben lo vio y vino corriendo. “¿Escuchaste? ¿Escuchaste? ¡Vamos a dormir en la escuela esta noche!”, dijo emocionada.

“¿De veras?”, preguntó Ben.

“Ven, te mostraré. Están colocando catres en el gimnasio”.

Ben sonrió. El último lugar en donde él realmente quisiera pasar la noche era su antigua escuela, pero estaba feliz de saber que su hermana veía esto como una aventura.

Después de visitar el gimnasio, Ben y su hermana salieron y vieron que su madre y su padre venían hacia la escuela. Su hermana corrió hacia sus padres y los abrazó.

“¿Escucharon? ¿Escucharon? ¡Vamos a dormir en la escuela esta noche!”. Ben puso los ojos en blanco y sus padres sonrieron. Dormir en el gimnasio no era lo ideal pero era seguro. En definitiva, la situación no era tan mala. Tal vez Ben escribiría acerca de la historia para su próxima asignación de escritura creativa, aunque se aseguraría de agregar la parte sobre un camión de basura hundiéndose en el agujero y tiburones nadando hacia Broadway.